

Danielle
Steel
Diario + \$ 3.990 Regiones I, II, XI, XII y XV \$ 4.490

Las Últimas Noticias

Flores
Mandalas
Diario + \$ 1.990 Regiones I, II, XI, XII y XV \$ 2.490

www.lun.com

\$300 • Regiones I, II, XI, XII y XV: \$500 • Año CXIV • N° 38.068 • Miércoles 20 de abril de 2016

64
7 806616 000044



Los conmovedores últimos días de Aylwin

14

Marco Estrada relata cuando
Bielsa le pidió perdón

20

Lista con las carreras con
mayor deserción al primer año

28

Ex presidente falleció a las 10.30 horas de este martes, de causas naturales, a los 97 años

Las últimas horas de Aylwin

EQUIPO DE POLÍTICA

Leonor Oyarzún toma la mano de su marido, el ex presidente de la República Patricio Aylwin, y no vuelve a soltarla. Es el martes 19 de abril, cerca de las diez y media de la mañana, y los signos vitales de Patricio Aylwin son muy débiles. La mujer con quien estuvo casado durante 68 años sabe que la vida de su esposo se está acabando. El día anterior, en la tarde, su esposo le había dado un beso. Y ese gesto sirvió, al final, como despedida.

"Ella le tuvo la mano tomada hasta el último minuto", cuenta el intendente Claudio Orrego. "Esa es una imagen del amor que se tenían, tremenda".

El tiempo se convirtió en cuenta regresiva para Patricio Aylwin Azócar, a partir de diciembre del año pasado. Hasta ese mes, el ex presidente de la República (entre los años 1990 y 1994) desfilaba con entusiasmo casi infantil en la extrema vejez. Solo que un fuerte accidente en un escalón de su casa en calle Arturo Medina 3684, Providencia, un golpe en su cabeza que lo envió a la Unidad de Cuidados Intensivos de la clínica Alemana, aceleró su deterioro final.

"Patricio, hasta diciembre, estaba muy bien, pese a que era de edad: 97 años. Uno podía conversar cualquier tema con él; tenía entusiasmo y nos juntábamos en familia y, en lo que podía, participaba. En diciembre vino ese golpe tonto en la nuca, en su casa, y de ahí fue lentamente declinando esa vitalidad, pese a que tenía momentos de lucidez", recuerda su hermano, el ex diputado Andrés Aylwin.

El revuelo por las últimas horas de Aylwin viene a ser parte de los últimos 26 años de la historia Chile. En 1990, asumió el poder ejecutivo y lideró al país en el inédito y complejo paso de un gobierno de facto a otro elegido democráticamente. Debó enfrentar la conflictiva relación con el ex presidente y jefe del Ejército, Augusto Pinochet, emprender cambios institucionales y refrendar las buenas cifras económicas anteriores con un modelo que diera garantías al empresario y les entregara mejoras salariales a los trabajadores. El gobierno de Aylwin, histórico porque "le devolvió la paz a Chile", como escribió el periodista Ascanio Cavallo, ayudó a construir lo que es Chile, con lo bueno y malo, casi tres décadas después.

"Patricio Aylwin basó su acción en sus convicciones y buscando el entendimiento con el contrario. Su vida y testimonio son una lección para Chile", escribió Ricardo Lagos en su cuenta de Twitter.

"Defendió la democracia entre el 70 y el 73, bajo un riesgo tremendo. Cuando se perdió la democracia en el gobierno militar, él fue un opositor férreo. Defendió incluso la justificación del Golpe, al minuto siguiente estuvo en contra de la violación de los derechos humanos", sostiene el dirigente de RN Mario Desbordes.

Después de diciembre de 2016 la mente de Aylwin se desordenó. Sus fuerzas vitales

El hombre que encabezó la transición a la democracia murió tomado de la mano de su esposa, Leonor Oyarzún.



Patricio Aylwin, su esposa Leonor Oyarzún y sus cinco hijos en una foto familiar durante la década de los sesenta.

se debilitaron y la familia y el mismo gobierno empezaron a prepararse para su muerte. En La Moneda se había diseñado un plan de contingencia y en el Congreso la familia había pedido el salón de honor para su velatorio. Aylwin, en su casa de Providencia, donde crió a sus hijos, recibió a su gabinete y a un presidente de Estados Unidos, a duras penas comía: de hecho, su chofer particular desde que dejó la presidencia, "El Toño", era el único que podía darle bocado.

Se levantó de su cama por última vez hace dos semanas: recibió en el living a su ex ministro del Interior, Enrique Krauss. Sin embargo, tuvo una reunión final con parte de su gabinete a modo de despedida. Lo recuerda Alejandro Foxley: "Tuvimos una jornada fantástica. Hicimos bromas, nos acordamos de momentos difíciles. Él estaba absolutamente extrovertido, recordando lo mejor. A ese hombre acogedor lo vi como nunca lo había visto antes". Enrique Correa, quien fue ministro Secretario General de Gobierno durante el mandato de Aylwin, comentó a este diario

que el miércoles pasado fue a visitar al ex mandatario. "Me emocionó muchísimo que me reconociera", dijo y contó que durante mucho tiempo solía invitar a su ex jefe a almorzar fuera de casa.

Los días finales, el ex presidente transitaba de la lucidez a largos períodos de desconexión, en los cuales ni siquiera era capaz de reconocer a sus más cercanos. Sus hijos se dieron cuenta de un detalle: la mente de su padre volvía cuando le recitaban poesía. Cuando volvía a sus cabales, Leonor, su mujer, le hablaba.

La despedida con su hermano Andrés tuvo algo de particular. "Lo visité el domingo pasado y quedé triste, porque lo encontré muy mal. Sin embargo, tuve la suerte que lo volví a ver el lunes y estaba más lúcido y me pude despedir con cariño de mi hermano: fue realmente emotivo para mí. Lo sentí como el hermano que realmente tuve".

Patricio Aylwin dejó de comer. Se le administraba alimentación por sondas. La noche del lunes, el doctor de cabecera advirtió

que el tiempo se estaba acabando. "Nos informó que su deceso podría producirse en horas. Estuvimos con él, en torno a su cama, tomados de la mano, y pudimos cantar canciones. La que más nos tocó fue *Gracias a la vida*", relata su yerno, el senador Manuel Antonio Matta.

Son las 10 y media de la mañana del martes 19 de abril. El cuerpo exánime de Patricio Aylwin está sostenido de la mano por su esposa Leonor. Se casaron en 1948, cuando era un abogado, hijo de un ex presidente de la Corte Suprema. Ambos habían criado a cinco hijos, visto crecer a sus nietos, y habían superado un cáncer de próstata y uno de mamas. Los dos encabezaron la ceremonia en la que la democracia volvió a La Moneda, en 1990. Y años después, ella lo acompañaba a sentarse en el bosque de El Canelo, en Algarrobo, a conversar la vejez.

A las 10 y media de la mañana, con 30 personas en su casa de Arturo Medina, ella sostiene y sostendrá, a solas, la mano de su marido que acaba de fallecer.



Patricio Aylwin junto a su nieta y a su hija Mariana Aylwin.



Cristóbal Bellolio

Aylwin encarnaba la ilusión

Don Patricio Aylwin estuvo a un tris de cumplir un siglo de vida. Un año antes que naciera, Lenin encabezó la Revolución Bolchevique. La primera Guerra Mundial estaba llegando a su fin. El León de Tarapacá todavía no gobernaba y nuestro país se regía por la parchadísima Constitución de 1833.

Para hacerse una idea.

Sólo gobernó cuatro años –a diferencia de sus sucesores no se engolosinó con el poder-, pero cuatro años determinantes.

Hoy, hay pocos partidos menos sexys que la Democracia Cristiana. Sin embargo, cuando Aylwin concurrió a su fundación, en los cincuenta, se trataba de una alternativa interesantísima que le ofrecía aire fresco a Chile.

Fue testigo privilegiado del ascenso de Frei Montalva –probablemente se

trate de los dos militantes más importantes de la historia de la Falange– y luego del descalabro trágico de la democracia chilena a manos de los militares. Aunque la historia dirá que don Patricio les prestó ropa a los golpistas, no hay que exagerar la nota: al rato percibió su error y se transformó en decidido opositor al régimen de Pinochet. Entonces, llegó el momento más importante de su vida. Mientras en Berlín se caía a pedazos el muro, Aylwin encarnaba en Chile la ilusión de millones de ciudadanos –incluidos sus viejos adversarios socialistas– para dar vuelta la página de la dictadura y comenzar un lento proceso de regeneración democrática. Sólo gobernó cuatro años –a diferencia de sus sucesores no se engolosinó con el poder-, pero cuatro años determinantes. Si a Aylwin le iba mal, la transición se iba al carajo. Los militares de entonces estaban disponibles para seguir a su comandante en jefe en cualquier locura. He ahí la sabiduría política de su mandato: navegar en aguas siempre turbulentas, dirigiendo una coalición inéditamente diversa y lidiando con el trauma histórico de una generación que lo perdió todo por apostar todo o nada. Resulta sencillo crucificar la política de los acuerdos desde la seguridad contemporánea. Chilenos y chilenos nacidos en los noventa no tienen miedo de discrepar públicamente. Twitter es un campo de batalla verbal, pero nadie sale realmente herido. El famoso dedo de Lagos se celebra como hito de valentía porque en su momento –aunque nos cueste creerlo con los criterios actuales donde la irreverencia es casi aburrida– lo fue. Cuando Aylwin se fue de La Moneda, ni siquiera teníamos internet. Cuenta la leyenda que tampoco pisó un mall. Su Chile fue otro Chile. Todos tenemos derecho a juzgar la trayectoria de nuestros líderes. Pero para hacerlo bien, se requiere algo de contexto.

La nieta del ex presidente DC se emocionó en calle Arturo Medina

Paz Bascuñán: “Se fue muy tranquilo, muy acompañado”

MARTA ARRIAGADA E. / PATRICIA REY

Con anteojos oscuros, la actriz y nieta del ex presidente Aylwin, Paz Bascuñán, salió hasta la esquina de Arturo Medina con Dinamarca, donde está ubicada la casa del ex mandatario, para decirle a la prensa que su abuelo materno “fue el mejor del mundo”.

Se vio afectada, le cayeron un par de lágrimas, pero en su cara brillaba igual la amplia sonrisa que la caracteriza y que patentó su abuelo hasta en los momentos políticos más rudos de su mandato presidencial.

“Se fue muy tranquilo, muy acompañado, muy amado por todos nosotros. Uno tiene una pena infinita, pero estamos súper contentos de cómo fue su despedida”, comentó la nieta mayor del ex mandatario.

Su hermano Arturo Aylwin, quien también habló en el lugar, recaló que le gustaría que su hermano sea recordado como “un gran presidente y como un hombre bueno”.

Minutos antes, los cinco hijos del ex mandatario habían salido abrazados hasta el frontis de la casa para explicar que el deceso se produjo por causas naturales. “Ha-

“Nuestro padre murió en paz y tuvimos la dicha de tenerlo 97 años”, afirmó Mariana Aylwin.

sido no solo un padre ejemplar sino una persona íntegra, sencilla y consecuente. Sin duda, un ejemplo difícil de seguir”, leyó el hijo mayor, Miguel Aylwin Oyarzún.

La familia recibió las visitas del senador Ignacio Walker, y los ex ministros de su mandato Enrique Krauss y Alejandro Foxley, entre otros. A la misma hora en que llegaban las figuras políticas, el tanatólogo se hacía presente en el lugar y la escena parecía aún más convulsionada a esas horas de la mañana.

Más tarde, en una misa en la iglesia San Pedro de Las Condes, la ex ministra de Educación, Mariana Aylwin, expresó emocionada: “Estamos tristes, pero muy tranquilos, especialmente por las muestras de cariños transversales que hemos recibido. Estamos muy en paz, nuestro padre murió en paz y tuvimos la dicha de tenerlo 97 años”.

La Presidenta Michelle Bachelet, y los ex mandatarios Sebastián Piñera y Eduardo Frei visitaron a la familia.

Eduardo Frei se tomó el tiempo para recordar la amistad que Aylwin tuvo con su padre el ex presidente Frei Montalva: “Vivieron momentos de gran alegría, trabajaron juntos en el Senado y tuvieron una gran amistad a prueba de balas”, comentó.

Ricardo Lagos, desde Panamá, recordó que acompañó a Aylwin en su último cumpleaños, el 26 de noviembre pasado: “La última vez lo vi en su casa, antes del accidente en diciembre, y estaba muy bien, seguía la prensa, opiniones políticas, lúcido como siempre, pero se fue apagando como una velita, lentamente”. Sobre su gobierno recordó: “Era un hombre que sabía actuar con prudencia pero con dignidad, entendía la dignidad de su cargo de presidente, y entendía los puntos de vista distintos y buscaba consensos”.

Michelle Bachelet, vistiendo un riguroso traje negro de dos piezas, dijo: “Chile ha perdido a un gran demócrata, Chile ha perdido a un hombre que supo siempre colocar la unidad de los demócratas por sobre las diferencias”.

“Él me invitó a participar en el plebiscito del 88”

En los años 50 y 60 los domingos en casa de los Piñera Echeñique se recibían visitas importantes, recuerda Sebastián Piñera. “Mi padre convidaba a importantes personajes de la política nacional, entre ellos don Patricio Aylwin, a quien conozco desde que yo usaba pantalones cortos”, recuerda el ex mandatario, hijo de José Piñera Carvallo, miembro fundador de la Democracia Cristiana. Esa ligazón de su padre a la falange hizo que Piñera forjara una cercana relación con Aylwin, que tuvo su último episodio el viernes 1 de este mes, cuando junto a su hermano Pablo lo fue a visitar a su casa.

“Si bien estaba delicado de salud, tuvimos la oportunidad de compartir recuerdos. Personalmente, le tengo una gratitud muy especial porque fue muy cariñoso conmigo. Recuerdo que me invitó a participar del plebiscito del 88”, confiesa Piñera. De su último encuentro recuerda que don Patricio estaba en el living de su casa, con su esposa Leonor Oyarzún.

“Fue un momento de paz, de inspiración. Hablamos de la vida y de la etapa que él estaba viviendo. Fue una especie de despedida de don Patricio Aylwin porque todos sabíamos que su estado de salud era delicado”.



Sebastián Piñera recordó su último encuentro con Aylwin.

WASHINGTON GUERRA

En diciembre de 1989, Fernando Matthei era comandante en jefe de la Fuerza Aérea. Entonces, tal como indica la tradición republicana en Chile, los comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas visitaron al entonces presidente electo Patricio Aylwin para ponerse a entera disposición del mandatario, que había derrotado a Hernán Büchi y al empresario Francisco Javier Errázuriz en la elección presidencial de 1989.

"Tras su triunfo en las elecciones presidenciales, en mi rol de comandante en jefe de la Fuerza Aérea, fui a saludar y a felicitar a Aylwin por su victoria. Fui con un grupo de generales a felicitarlo y a decirle que la Fuerza Aérea era una institución que respondía enteramente al Presidente de la República", rememora el ex general a LUN.

En el cargo. Lo que no esperaba Matthei era un especial pedido de Aylwin. "Él me dijo, delante de los otros generales presentes, que me pedía que continuara en mi cargo bajo su gobierno". No le dio razones ni explicaciones. Y pese a que la solicitud del mandatario electo lo tomó por sorpresa, Matthei aceptó el pedido. "No titubeé en aceptar", dice ahora, a poco más de 26

"Nos reunimos durante tres horas, donde yo le di mis razones de por qué no había que seguir con las protestas y él me contraargumentaba", recuerda.

años de ese momento.

La sorpresa de Matthei fue porque no era amigo de Aylwin, de hecho apenas lo conocía: "Mi primera conversación con él fue unos años antes del plebiscito (octubre de 1988), no me acuerdo si uno o dos años antes, antes nunca lo había visto. Era el tiempo en que había grandes protestas en el país, había muertos, entonces nos reunimos durante tres horas, donde yo le di mis razones de por qué no había que seguir con las protestas y él me contraargumentaba".

Comisión Rettig. Matthei recuerda que hubo otro motivo por el cual decidió continuar como comandante en jefe de la Fuerza Aérea. "Con Aylwin como Presidente electo, se elaboró la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (Comisión Rettig) para estudiar el tema de los derechos humanos, y cuando esa comisión entregó su informe, yo estaba con un fuerte resfrío, por lo que estaba en mi casa. Esa misma noche llegó el Presidente Aylwin a mi casa para entregarme el informe Rettig. El Presidente de la República tuvo esa gentileza. Y Aylwin me dijo *le puedo decir que no hay un solo*

El ex comandante en jefe de la Fach recuerda una delicada reunión con Patricio Aylwin

Los recuerdos de Fernando Matthei: "Él era en todo sentido un maestro de la política"



"Él no tenía una ambición personal", opinó Matthei.

caso que afecte el tiempo en que usted fue comandante en jefe, así que lo felicito. Ni usted ni ninguna persona de la Fuerza Aérea, mientras usted fue comandante en jefe de la Fuerza Aérea estuvieron involucrados en crímenes a los derechos humanos".

Un paso al costado. Pero Matthei dejó su cargo en junio de 1991. Decidió dar un paso al costado. Renunció. "Yo llevaba 13 años como Comandante en Jefe. Creí que el comandante en jefe tiene que cambiar por el bien de la institución que sirve a la patria, de manera que esa razón se la dije al Presidente Aylwin, quien me pidió que continuara hasta el final de su período y le dije que era inconveniente para la Fuerza Aérea de Chile. Entonces él me dijo 'si usted lo plantea de esa forma, no tengo más que estar de acuerdo con usted'".

El libro. Tras ello, volvieron a encontrarse un par de veces, principalmente en cenas de aniversarios de las Fuerzas Armadas. Hasta que en agosto de 2003, Matthei lanzó "Mi testimonio", libro escrito por la periodista Patricia Arancibia, donde el ex general publicaba sus memorias. Entonces invitó a Aylwin, quien asistió. "Un gesto así por supuesto que no se olvida", dice Matthei.

Ahora, tras el deceso del ex presidente, Matthei hace un par de reflexiones sobre Aylwin: "Él era en todo sentido un maestro de la política. Era verdaderamente un político, no tenía una ambición personal de tener un proyecto. Sabía llevar las cosas en una forma ejemplar, con respeto e incluso a sus enemigos. Aylwin es el hombre que conocí que más respeto, por el cual tengo un afecto a pesar de que no éramos amigos".

Los homenajes

● El gobierno decretó tres días de duelo nacional por la muerte de Patricio Aylwin. Este miércoles, el cortejo fúnebre se trasladará desde su casa hasta a la sede del ex Congreso Nacional, donde será velado, previos homenajes en la DC y La Moneda. El jueves estará en la Catedral Metropolitana. El viernes, a las 11 horas será la misa fúnebre. Posteriormente el cortejo saldrá al Cementerio General, donde se realizarán cuatro discursos, incluido el de la Presidenta Bachelet.



CLAUDIO BUENO/ATON CHILE

56 votos en contra tuvo el proyecto.

Agenda corta antidelincuencia será destrabada en comisión mixta

Diputados rechazan control preventivo de identidad

ARIEL LARA

Por 56 votos en contra y 55 a favor la Cámara de Diputados rechazó el proyecto que pretendía otorgarles facultades a las policías para realizar controles preventivos, aleatorios y arbitrarios, de identidad. Si bien se aprobó la mayoría de los artículos de la agenda corta antidelincuencia, la polémica norma deberá ser definida en una comisión mixta. Entre los votos favorables al control preventivo el diputado de la UDI, Ignacio Urrutia, opinó que "es curioso que nosotros

(los diputados) que somos los peor evaluados por la gente, desconfiamos de los mejor evaluados que son los Carabineros. Me parece desproporcionado decir que los carabineros se prestarán para abusos. ¿Por qué si una persona anda con el celular no puede andar con el carnet de identidad?", remató. Ahora se creará una comisión mixta para resolver las diferencias. La idea es aprobar un control de identidad menos invasivo. La instancia será integrada por los diputados Arturo Squella (UDI), Matías Walker (DC), Gonzalo Fuenzalida (RN), Leonardo Soto (PS) y Guillermo Ceroni (PPD).